**5. Parte II. Catorce verbos en la buena práctica del servicio.**

Estamos reflexionando los 14 verbos en el breve relato sobre lo que hace el samaritano en la parábola que Jesús ha contado y nos ofrece hoy: (Lc 10,33-35)

Recordemos los 7 primeros: 1.Iba de viaje. 2. Llegó cerca del hombre asaltado y golpeado. 3. Lo vio. 4. Se compadeció. 5. Se le acercó. 6. Curó sus heridas con aceite y vino 7. Las vendó

1. **Lo puso en su animal**. El samaritano toma a la persona herida en sus brazos, lo levanta y lo pone sobre su animal de transporte. Ahora está en el lugar del samaritano. Es totalmente lo opuesto de lo que hicieron los asaltantes**:** La persona herida es restaurada en su dignidad. El samaritano caminará a pie, a través del desierto. Es importante ver como valora la persona herida. ¿Cómo podemos promover a la persona con necesidad? Recordemos que esas personas son más que sus heridas.
2. **Lo condujo a un hospedaje.** Imaginemos el esfuerzo: el camino largo por el desierto; el calor inaguantable de todo el día, a pie a la par de su burro; cuidando que la persona herida pueda mantenerse sentada; esperando que los pasos del animal no le provoquen más dolores. Así avanzan, pero luego esa persona desesperada y agotada es recibida en una casa. Ahí están el samaritano y el dueño del hospedaje para dar el descanso en una casa. Es la vivencia de la acogida y hospitalidad. En realidad así actúan las y los pobres. Servir significa hospitalidad. ¿Hemos tenido experiencias de esa hospitalidad fraterna? ¿Qué sentimiento provocan?
3. **Se encargó de cuidarlo.** Ahora vemos como el samaritano sigue cuidando al herido. Le ofrece agua y quizás una fruta. Revisa sus heridas y a lo mejor vuelve a ponerle aceite y vino. Quiere garantizar que la persona pueda recuperar. No lo abandona y busca garantías de sanación. Un amigo veía en esta acción la preocupación por los derechos humanos y por la paz. Servir no es una acción corta o del momento. Servir nos ubica en un largo proceso de recuperar la vida y de luchar por estructuras que generen vida en vez de destruir. ¿De qué manera participamos en el servicio por una sociedad más justa?
4. **Sacó dos monedas.** ¿qué hace el samaritano ahora? Dos denarios significan dos jornales de trabajo. ¿Cuánto sería para cada uno de nosotros dos jornales de trabajo? El samaritano nos invita a revisar nuestros ingresos y nuestros gastos. Siempre hay familias más pobres que la nuestra, nos sigue diciendo Santiago. ¿cuánto estamos dispuestos a compartir en el servicio para aliviar necesidades graves de otras familias?
5. **Las dio al hotelero.** La persona asaltada y golpeada ya no tenía un centavo. El samaritano paga los gastos del hospedaje**.** Es dinero de solidaridad. Lo que nosotros vivimos con Navidad Solidaria y Ayuno Cuaresmal, apoyando pequeños proyectos de vida de otras familias y otras comunidades. ¿Qué significa ese apoyo solidario que podemos dar? Recibimos como regalo y damos como regalo. ¿Esa solidaridad nos hace más pobre?
6. **Dio la instrucción de cuidarlo.** El samaritano incluye al dueño del hospedaje en la solidaridad. No podemos hacerlo solo. La curación de herido no es “logro” del samaritano. Invita a colaborar, a formar equipo solidario. El samaritano conoce sus propias limitaciones, pero con la ayuda del otro, en quien confía, se salvará la vida. Servir ayudando a otros/as no debe subir el orgullo propio. ¿Cómo trabajamos juntos/as para defender la vida en nuestra colonia?
7. **Prometió pagar los gastos a su vuelta.** El samaritano sigue sintiéndose comprometido con el herido y garantiza pagar los nuevos gastos. No se aparta. Aquí podemos pensar en evaluación y seguimiento, para aprender cada vez acerca de cómo servir en dignidad. Regresará para darse cuenta lo que ha sucedido con “su amigo desconocido”. ¿De qué manera seguimos fieles en los procesos solidarios iniciados?

Sus hermanos Tere y Luis.